

EFFECTOS PERSONALES

Exposición de Pilar Bandrés

Ayer, o quizás fue antes de ayer, presenciando una danza sufí, pensé en Pilar. En aquella danza llena de simbolismos, cinco danzantes giraban como planetas ascéticos al compás de un run run run run, de no sé qué instrumentos. Muchas veces, a la inversa, he visto a Pilar entre objetos, que danzaban girando como aquellos derviches, con el sonido de fondo de un torno eléctrico.

Bandrés, la hacedora de objetos, la maestra; rige y ordena pulcramente un espacio donde tornea y enseña a hacerlo; mientras trabaja casi siempre hay silencio, o más bien un ruido monótono que parece un silencio, run run run run.

Hace tiempo que dejaron de ser funcionales sus proyectos, que vertieran té las teteras, o que pudieran usarse sus objetos. Su alma vive ahora entre los cajones de las cosas donde va guardando ordenadamente sus apreciados encuentros: erizos de mar, dos botones, esqueletos de animalillos, un ojo de cristal, relojes parados, pinzas de colores, una lagartija, un antiguo zapato, una caña de bambú, lo que fue de un pájaro..."La vida es una veta de cosas desechables", decía alguien cantando.

Con todo esto, crea lo que André Breton llamaba "Los objetos parlantes", o "El poema tridimensional", que definía Joan Brossa en "La transgresión de la poesía". En *esta ocasión*, Pilar Bandrés presenta varias series de estos poemas, que lo son desde el concepto brossiano de que un poema es una idea, tanto si se expresa con palabras como sin ellas.

Una pequeña taza adosada a un plano forrado con papel pintado, el asa que no es sólo eso, si no otro objeto en sí, una jarra con la cabeza de un muñeco, tratada como un imposible bucchero nero, o las vasijas aplastadas y plastificadas, expuestas a modo de souvenirs de una ciudad absurda; son entre otras cosas, los versos que conforman su particular poesía.

Contemplando su obra ayer, o quizás fue antes de ayer, pensé en estos versos:

*Monumentos a cada momento
hechos con los desechos de cada momento:
jaulas de infinito.
Canicas, botones, dedales, dados,
alfileres, timbres, cuentas de vidrio:
cuentos del tiempo.*

Octavio Paz

Cayetano Romero.